

Dinámica de la migración de retorno en contextos de crisis y violencia antiinmigrante¹

Ana Elizabeth Jardón Hernández²

En este trabajo se discuten los principales procesos de cambio y continuidad que ha venido observando la dinámica de la migración internacional de retorno de los mexicanos, luego de la crisis económica de 2008 y la cada vez más endurecida política migratoria estadounidense. Entre las principales conclusiones del estudio se advierte que las comunidades rurales de México están observando una presencia aumentada de población migrante de retorno, entre otros factores, debido a la cada vez mayor dificultad que enfrenta la población migrante no documentada para acceder a un trabajo en ese país, así como por el aumentado número de deportaciones que son consecuencia de las diversas medidas antiinmigrantes implementadas hoy en día en Estados Unidos. En tal sentido, en este estudio se ha puesto de relieve la necesidad de reformular las políticas de intervención social en zonas rurales de México, en la medida en que los cambios observados en los procesos migratorios internacionales requieren marcos de actuación y diseño de políticas focalizadas en atender las problemáticas de empleo, salud, educación y seguridad, desde una perspectiva incluyente y centrada en las necesidades inmediatas de la población que está retornando voluntaria e involuntariamente.

INTRODUCCIÓN

En los últimos cinco años, la dinámica migratoria internacional empezó a dibujar lo que parece ser el principio de una nueva fase migratoria, en la medida en que los cambios económicos y de política migratoria estadounidense, acentuados con la crisis económica de 2008, han participado en la configuración de nuevos escenarios y diversas transformaciones en los procesos migratorios internacionales de los mexicanos (Jardón, 2013).

En dicho contexto de transformación, esta investigación se inserta en el debate sobre los cambios que han venido experimentando los procesos migratorios internacionales de los mexicanos, particularmente en la dinámica observada en la migración de retorno. Teóricamente, la investigación que he desarrollado como un estudio de caso en el pueblo de Las Vueltas, del municipio de Coatepec Harinas (Estado de México) se sustenta en el debate sobre la continuidad y cambio del fenómeno para explicar la configuración de una nueva fase migratoria en la relación México-Estados Unidos.

A partir de una metodología que triangula herramientas cualitativas y cuantitativas, los principales hallazgos de mi estudio advierten que las recientes transformaciones en la

¹ “Trabajo presentado en el VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en Lima - Perú, del 12 al 15 de agosto de 2014”.

² Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración (INEDIM), ileana.14@hotmail.com

organización social de la migración han trascendido en la configuración de una nueva fase migratoria, que aquí llamada como la era de la “contracción y desvinculación” se caracteriza por la conjugación de diversos procesos de cambio que han repercutido en el funcionamiento de la migración internacional como una estrategia socioeconómica familiar y comunitaria, que hoy en día parece no sostenerse en un contexto de retroceso económico y represión migratoria.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Durante las últimas tres décadas, los procesos migratorios entre México y Estados Unidos han presentado significativos cambios en la dinámica, las modalidades y las características sociodemográficas del migrante (Tuirán, 1997). En materia de política pública, los procesos de masividad e historicidad de la migración causaron que nuestro gobierno apostara por un modelo de desarrollo basado en la migración, las remesas y la exportación de mano de obra barata hacia Estados Unidos. En la promoción de esta estrategia diversas comunidades mexicanas encontraron en la migración internacional una válvula de escape para tratar de resolver los problemas del desempleo, la precariedad laboral y la pobreza de numerosos hogares, particularmente de origen rural.

Como estrategia laboral, la migración internacional de origen rural se ha fortalecido frente a las profundas y diversas transformaciones demográficas, económicas e institucionales que ha experimentado el campo mexicano, y que han tenido como corolario la redefinición, adaptación y diversificación de las estrategias de vida y sobrevivencia de las familias en contextos rurales. Este planteamiento que según Arias (2009: 10) ha resignificado la casa rural sugiere que las familias campesinas dependen cada vez más de una estrategia de pluriactividad, que aumenta la importancia de ingresos no agrícolas, como los derivados de la incorporación laboral en el mercado de trabajo estadounidense.

No obstante, en los últimos cinco años, los procesos migratorios internacionales de los mexicanos han venido registrando importantes cambios que parecen reposicionar su papel como estrategia laboral, pues contrario al período de auge y crecimiento de la migración y las remesas, las transformaciones recientes precisan un nuevo momento caracterizado por la desaceleración y la contracción del fenómeno. La disminución del flujo de migrantes hacia Estados Unidos, la mayor proporción de población de retorno, la presencia decreciente de mexicanos en el vecino país, la disminución de aprehensiones en la frontera, el histórico aumento de las deportaciones y la desaceleración de las remesas monetarias se presentan como los principales cambios que está experimentando la dinámica migratoria entre México y Estados Unidos (Alarcón *et al.*, 2009; Passel y Cohn, 2009; Papademetriou y Terrazas, 2009; Martin, 2009; Lozano, 2011).

En el debate actual se advierte que dichas transformaciones son consecuencia de la crisis económica de 2008, el endurecimiento de la política migratoria estadounidense y el resurgimiento de posturas antiinmigrantes y medidas xenófobas que promueven la persecución, el hostigamiento y la militarización (Durand, 2012). La transición del auge migratorio a su momento de desaceleración aun cuando ha ocurrido en un contexto de crisis y coyuntura económica y política, parece no tratarse de un fenómeno temporal o de corto plazo, pues según Durand (2012), las dinámicas de continuidad y cambio de la migración México-Estados Unidos sugieren que aproximadamente cada veinte años se registran cambios que marcan el término e inicio de una nueva fase migratoria. Según esta última perspectiva, en este trabajo se pone el

acento en los cambios observados en la migración internacional retorno, con la finalidad de ofrecer un acercamiento al ¿cómo se han venido expresando los cambios y continuidades en la migración internacional de retorno en un contexto de crisis económica y violencia antinmigrante en las sociedades de origen?

LA COMUNIDAD DE ESTUDIO

Esta investigación se llevó a cabo en el pueblo de Las Vueltas, perteneciente al municipio de Coatepec Harinas del Estado de México. De acuerdo con el Bando Municipal de Coatepec Harinas (2010), para su organización territorial, el municipio se divide en una cabecera, siete pueblos, catorce rancherías, veintidós caseríos y seis sectores. Las Vueltas constituye uno de los siete pueblos, ubicado en la parte suroeste del municipio de Coatepec Harinas en el Estado de México.

El pueblo de Las Vueltas cuenta con una superficie territorial de 1,733 hectáreas, que representan alrededor de 6.1% de la superficie total del municipio (28,050 hectáreas) (GEM, 2002; GMCH, 2004). Los principales usos del suelo en la localidad son el agrícola (riego y humedad) y forestal (tierras comunales de bosque), mismos que a nivel municipal ocupan 32.4% y 55.2% de la superficie total de Coatepec Harinas: 28,053.2 hectáreas (GMCH, 2009: 49).

Actualmente, el pueblo de Las Vueltas está dividido en cinco barrios, que son El Cerro, El Rincón, El Centro, El Plan y Huizcatepec. La localidad rural de Las Vueltas ha venido registrando un proceso de despoblación, que como fenómeno demográfico se relaciona, en parte, con la movilidad espacial de sus habitantes, específicamente hacia Estados Unidos. En 2010, la localidad contaba con 841 habitantes.

METODOLOGÍA

En esta investigación se utilizó una estrategia metodológica que combina métodos cualitativos y cuantitativos, con la finalidad de ampliar la mirada sobre los procesos de cambio y continuidad de las migraciones internacionales en periodos de crisis económica y violencia antiinmigrante. Cualitativamente se utilizaron herramientas como la observación participante y entrevistas en profundidad, en tanto el análisis cuantitativo se basó en el tratamiento estadístico de información censal (2000 y 2010) y la propia Encuesta Socioeconómica Familiar 2011 (ESF 2011, en adelante), que diseñé y apliqué en Las Vueltas.

En este proceso de investigación, las principales herramientas metodológicas en las que se sustentó la estrategia de campo fueron la observación participante, las entrevistas en profundidad y el cuestionario semiestructurado de la ESF 2011. La observación participante se desarrolló como una estrategia de interacción, de mi parte, en la vida y cotidianidad de los vuelteños. Esta herramienta metodológica además de brindarme la oportunidad de convivir con la gente del pueblo, también me permitió ampliar la mirada sobre la complejidad de la migración como un proceso social y del papel de los individuos como agentes sociales.

Para las entrevistas en profundidad diseñé guías agrupadas por temas y tipo de informante. Las temáticas incorporadas en las entrevistas fueron: las transformaciones de los procesos migratorios internacionales; la situación de vulnerabilidad de los migrantes vuelteños en Estados Unidos; la

historia migratoria de Las Vueltas y sus formas de organización social, económica, política y cultural. En total se realizaron 45 entrevistas.

La ESF 2011 la diseñé como un cuestionario semi-estructurado, con preguntas pre-codificadas y preguntas abiertas. En su diseño se incluyeron cinco secciones, con la finalidad de recuperar información sociodemográfica y económica sobre los miembros del núcleo familiar; así como de la experiencia migratoria de éstos (primer y último traslado a Estados Unidos), el envío de remesas monetarias, la presencia de familiares en Estados Unidos y los cambios y continuidades en los procesos migratorios internacionales. Con el propósito de que la encuesta fuese representativa consideré un porcentaje de cobertura de aproximadamente 61.1% sobre las 198 viviendas habitadas, que fueron identificadas con base en los recorridos de campo y el mapeo de la localidad. En total se aplicaron 121 cuestionarios.

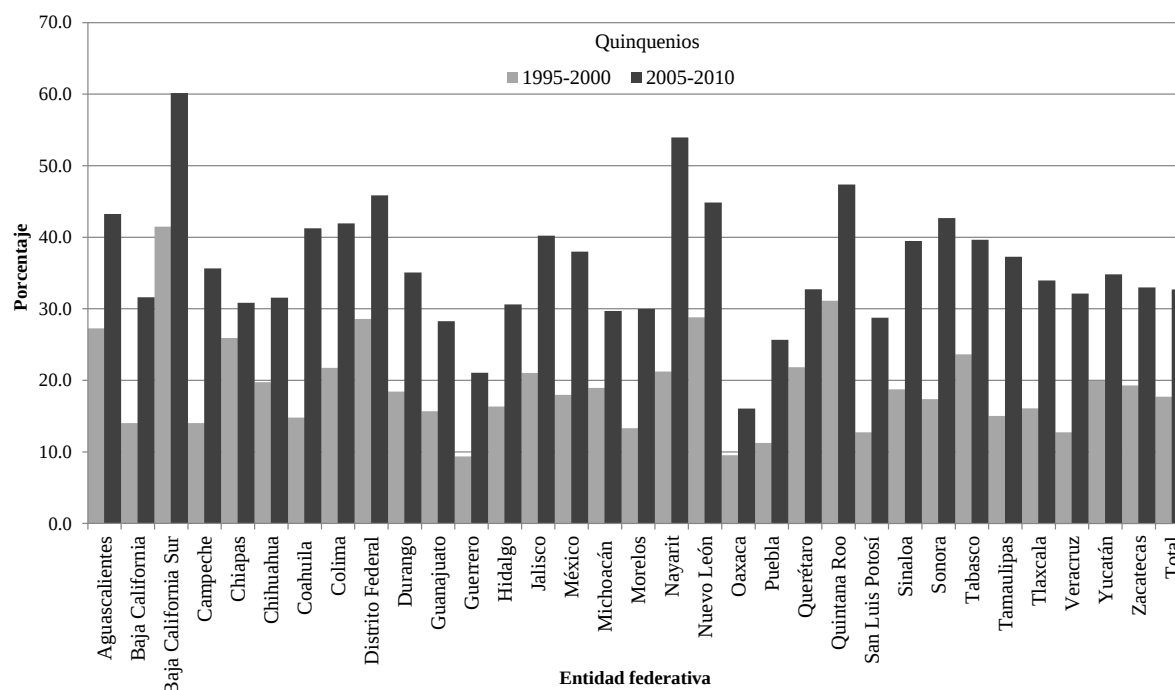
DINÁMICA DE LA MIGRACIÓN DE RETORNO

Con la crisis económica en Estados Unidos, el retorno masivo del sector migrante mexicano se presentó como una de las posibles principales consecuencias asociadas con la contracción laboral. No obstante, la recesión económica propició el retorno de cantidades muy por debajo de las proyecciones elaboradas (Awad, 2009). Algunos acercamientos que interpretan la ausencia de un retorno masivo en condiciones de crisis y vulnerabilidad económica para los mexicanos en Estados Unidos tienen que ver con la obligación económica que mantienen con sus familiares en aquél país, los costos relacionados con el retorno al país de origen, la dificultad de reingresar a Estados Unidos con una frontera hoy en día altamente militarizada, el estatus legal logrado y los beneficios que ello otorga, el arraigo para quienes han consolidado sus familias en ese país, y en general, la perspectiva sobre la debilidad económica y escasez de oportunidades laborales en México (Awad, 2009; Orozco, 2009). En otros términos, las enormes asimetrías del desarrollo desestiman el desplazamiento [masivo] de vuelta (Martínez *et al.*, 2010:8), en la medida que el retorno se vincula más con la promoción del desarrollo en el país de origen y la facilidad de la circulación, que con las condiciones económicas en los países de destino (Papademetriou y Terrazas, 2009:13). No obstante lo que aquí parece ser una contradicción, el retorno de los mexicanos aunque no de forma masiva, sí se ha venido incrementando.

Analizando más de cerca esta situación observamos que durante el periodo 2006-2009, el flujo de mexicanos procedentes de Estados Unidos registró un promedio de 100 a 150 mil individuos, lo cual parece indicar que el retorno de Estados Unidos a México se mantuvo estable durante los últimos tres años (Lozano *et al.*, 2010), incluso en 2009 cuando el flujo de sur a norte alcanzó su nivel más bajo. No obstante, los Censos 2000 y 2010, señalan que el porcentaje de emigrantes retornados pasó de 17.7% (284,806) a 32.7% (350,719) de la población migrante internacional en los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (ver gráfica 1).

Específicamente, por entidad federativa se observa un importante ensanchamiento en la cantidad de emigrantes retornados de Estados Unidos en los periodos referidos, como ocurre en el Estado de México, donde el porcentaje de retornados pasó de 18.0% (23,781) a 38.0% (30,946), así como en Baja California Sur, Nayarit, Sonora, Campeche, Distrito Federal y Aguascalientes donde este concepto se presentó en 43.2% de la población migrante internacional (ver gráfica 1).

Gráfica 1. Porcentaje de población migrante de retorno en México, Quinquenios 1995-2000 y 2005-2010



Fuente: Elaboración propia con base en Censos de Población 2000 y 2010.

Según el perfil sociodemográfico de esta población puede decirse que la migración de retorno se compone de un flujo mayoritariamente masculino (jefes de hogar e hijos), con bajo nivel educativo (primaria). Por su edad, se advierte que la mayor parte de estos migrantes son personas productivas que se están incorporando en actividades de los sectores comercio-servicios (nacional y estatal) y agropecuario (municipio), como empleados, trabajadores por cuenta propia y jornaleros. Esta última ocupación acentúa las condiciones de irregularidad e inseguridad laboral de los trabajadores agrícolas en zonas rurales, pues en su mayoría se trata de trabajadores que se incorporan en trabajos del campo, donde no reciben las prestaciones de ley y obtienen un sueldo que fluctúa entre 100 y 150 pesos diarios.

Redefinición del índice de intensidad migratoria en México y el Estado de México

Los cambios y reacomodos en los flujos migratorios (ida y vuelta) y la captación de las remesas monetarias expresan también cambios en los indicadores de los Índices de Intensidad Migratoria (IIM) 2000 y 2010. De acuerdo con el CONAPO (2012: 28) tres de los cuatro indicadores se modificaron sensiblemente entre 1995-2000 y 2005-2010, pues en el contexto nacional disminuyó el porcentaje de viviendas que reciben remesas (de 4.4% a 3.6%) y que cuentan con emigrantes a Estados Unidos (de 3.9% a 1.9%), cuando por el contrario se incrementó el porcentaje con migrantes de retorno (de 0.8% a 2.1%) (ver cuadro 1). La variación porcentual de estos tres indicadores fue más intensa en lo relativo con el porcentaje de viviendas con emigrantes a Estados Unidos, con una disminución de 48.7% de uno a otro quinquenio. Este comportamiento según los hallazgos de mi investigación se explica, en tanto los nuevos contextos

económicos y de política migratoria estadounidense están redundando en la configuración de nuevas racionalidades³ en los procesos de toma de decisiones, cuando la emigración se presenta como un proceso no rentable, costoso e inseguro.

Siguiendo con los indicadores del IIM estimados por CONAPO (2012) observamos una misma tendencia en los promedios a nivel estatal y municipal, pues los indicadores que registraron un cambio poco menos pronunciado fueron los relativos con las viviendas donde se reciben remesas y habitan migrantes circulares; sin embargo, al igual que ocurre en el contexto nacional, se distingue una notable disminución en el porcentaje de viviendas con emigrantes en Estados Unidos y *un significativo aumento en la proporción de viviendas con migrantes retornados* (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Cambio en los promedios de los indicadores del Índice de Intensidad Migratoria a nivel nacional, estatal y municipal, 2000 y 2010

Nivel de agregación	Año	Viviendas			
		que reciben remesas	con emigrantes en EU	con migrantes circulares	con migrantes de retorno
			en el quinquenio anterior		
Promedio nacional	2000	4.4	3.9	0.9	0.8
	2010	3.6	1.9	0.9	2.1
Promedio estatal (Estado de México)	2000	4.9	4.1	1.0	1.0
	2010	4.0	2.0	1.0	2.4
Promedio municipal (Coatepec Harinas)	2000	6.6	6.0	1.2	1.1
	2010	6.5	3.8	1.2	3.4

Fuente: CONAPO, 2012.

Según el CONAPO (2012), a nivel de entidad federativa, el indicador de viviendas donde se reciben remesas registró una mayor disminución en el estado de Durango, donde pasó de 9.9% a 6.5%. A esta entidad le siguen los estados de la región de tradición migratoria: Jalisco, Michoacán, Colima, y Zacatecas; mientras que el Estado de México obtuvo una disminución de 2.2% a 1.5%, con una caída de 0.7 puntos porcentuales.

En cuanto a la emigración reciente a Estados Unidos, Zacatecas experimentó una disminución de 7.1 puntos porcentuales de las viviendas con emigrantes, al haber pasado de 11.6% en 1995-2000 a 4.5% en 2005-2010. En segundo orden se encuentra el estado de Michoacán, con una reducción de 5.8%; en tanto el resto de los estados que integran la región tradicionalmente migratoria observaron disminuciones de entre 3 y 5 puntos porcentuales. Siguiendo esta tendencia, aunque el Estado de México se separa de este último rango de valores también experimentó una caída en

³ Por nuevas racionalidades aquí me estoy refiriendo al cambio que ha experimentado la decisión de emigrar entre los jóvenes migrantes, dado que actualmente se trata de decisiones que superan la racionalidad económica y el deseo por experimentar y aventurarse, cuando por el contrario desemboca en una valoración tanto de la estructura de oportunidades en el país de destino, como de la rentabilidad de arriesgarse sin garantía en un contexto de incertidumbre económica y hostilidad política

el porcentaje de viviendas con población emigrante, pasando de 2.5% a 1.0% entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010 (CONAPO, 2012: 30).

Finalmente, la aumentada presencia de migrantes de retorno se registró en todas las entidades federativas, con variaciones porcentuales de entre 0.2% (Distrito Federal) y 3.1% (Hidalgo) de uno a otro quinquenio. El estado de Hidalgo observó un pronunciado incremento en el valor de este indicador: de 0.9% en 1995-2000 a 4.0% en 2005-2010, mientras que la entidad mexiquense registró un cambio de 0.3% a 1.1%. En este contexto, si bien los patrones de cambio varían entre entidades federativas lo que hay que destacar es el reposicionamiento de los procesos migratorios en el conjunto nacional, en la medida en que es necesario rebasar su interpretación estadística haciendo intervenir las voces y las perspectivas de los sujetos y hogares migrantes que están encarando dichas pautas de transformación.

Este reposicionamiento numérico ha significado también nuevas dinámicas e intensidades migratorias en los municipios mexiquenses, de los cuales me interesa subrayar el caso de Coatepec Harinas, pues según el comportamiento del IIM-2000 estaba clasificado como el único de los 122 municipios mexiquenses que registraba un grado de intensidad migratoria muy alto. No obstante, con base en el IIM-2010 se observa que el municipio de Coatepec Harinas registró cambios significativos, puesto que el porcentaje de viviendas donde se reciben remesas monetarias pasó de 13.9% a 7.4% (ver cuadro 2), lo que representa una caída de -6.4% respecto del quinquenio 1995-2000.

Cuadro 2. Variación porcentual de los indicadores del Índice de Intensidad Migratoria en el Estado de México y el municipio de Coatepec Harinas, 2000 y 2010

Nivel de agregación		Viviendas				Grado de intensidad migratoria	Lugar en el contexto estatal
		que reciben remesas	con emigrantes en EU	con migrantes circulares	con migrantes de retorno		
			en el quinquenio anterior				
Estado de México	2000	2.2	2.5	0.6	0.3	Bajo	-
	2010	1.5	1.0	0.6	1.1	Bajo	-
	Variación porcentual	-0.7	-1.5	0	0.8	-	-
Coatepec Harinas	2000	13.9	19.7	8.0	3.7	Muy alto	1
	2010	7.4	8.9	4.6	8.4	Alto	2
	Variación porcentual	-6.4	-10.8	-3.3	4.8	-	-

Fuente: CONAPO, 2012.

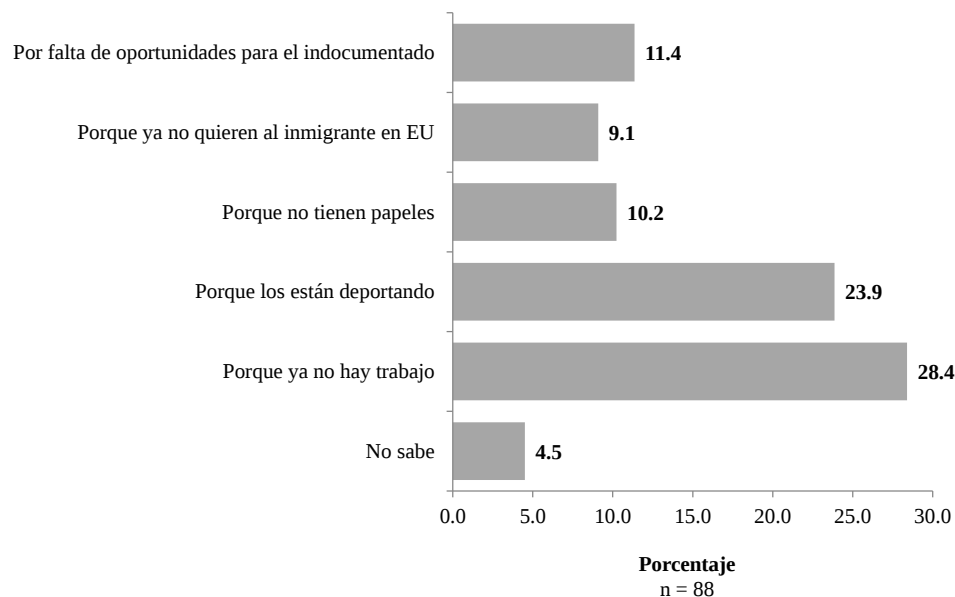
En un mismo sentido, la proporción de viviendas con emigrantes en Estados Unidos y migrantes circulares registraron variaciones porcentuales negativas muy altas, con -10.8% y -3.3%, respectivamente; mientras que *el porcentaje de viviendas con migrantes retornados aumentó de 3.7% a 8.4%*. En su conjunto, estas transformaciones han repercutido en el reposicionamiento de Coatepec Harinas como municipio expulsor de migrantes, en virtud de que el IIM del municipio pasó de grado muy alto a grado alto (ver cuadro 2).

Así entonces, según estas nuevas tendencias, Coatepec Harinas deja de constituirse como el principal espacio y territorio de salida en el Estado de México, puesto que actualmente ocupa la segunda posición en el contexto estatal, ubicándose después del municipio de Luvianos. Finalmente, los hallazgos hasta aquí mostrados evidencian y revaloran la importancia de analizar los impactos de estas transformaciones en el pueblo de Las Vueltas, que hasta hace pocos años participaba como el principal espacio geográfico expulsor de la población municipal.

ACERCAMIENTO A LA MIGRACIÓN DE RETORNO: DINÁMICAS Y EXPERIENCIAS DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN LAS VUELTAS, ESTADO DE MÉXICO

Si bien, en el municipio de Coatepec Harinas hemos visto que la migración de retorno se incrementó sensiblemente entre los quinquenios 1995-2000 y 2005-2010, en Las Vueltas aunque este fenómeno se trata de un proceso apenas visible, las situaciones de retorno forzado y retorno voluntario de los que fracasaron en esta experiencia empiezan a registrarse como otro indicador de cambio en los patrones migratorios internacionales. Así pues, con base en la ESF-2012, en 72.7% (88) de los 121 hogares encuestados en Las Vueltas se mencionó que en los últimos años se ha observado una mayor presencia de personas que están retornando de Estados Unidos, tanto por la falta de trabajo en ese país, como por las situaciones de deportación, las redadas y medidas antiinmigrantes y la ausencia de oportunidades para el migrante no documentado (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Motivos por los que se piensa están retornando los migrantes de Estados Unidos, 2008-2011



Fuente: Elaboración propia con base en la ESF 2011.

Siguiendo con la ESF 2011 se estima que 4.9% (6) de los 121 hogares encuestados cuenta con un migrante que retornó voluntariamente entre 2008 y 2011. Entre las principales causas, la decisión de retornar tiene que ver con las situaciones de inestabilidad laboral e incertidumbre asociada con la irregularidad del estatus legal y el desconocimiento del idioma inglés.

Yo sentí que se me cerraron todas las puertas. Me regresé porque ya no había trabajo, no sé inglés, no tengo papeles, yo trabajaba en una nursería y me dijeron que ya no había trabajo que solo me iban a dar dos meses de trabajo, acabándose los dos meses de trabajo fue muy difícil porque donde quiera te pedían papeles e inglés, ya no es como antes, ahora ya está muy difícil. El último año (2009) fue cuando decidí regresar porque se puso muy difícil, entonces fue cuando decidí regresar, dije aquí tengo a mis papás, estaban solos. De hecho conmigo se regresó también Fabian, porque a los dos nos descansaron en junio y no había con que pagar renta y comida y pues no puedes estar de atendido viviendo de tus familiares, pues las personas con las que vives también se desesperan de que allí estas sin hacer nada (Ramiro, 37 años).

Entonces, cuestionando el papel de las redes sociales como *colchón* para sortear el desempleo e inestabilidad laboral, encontramos situaciones donde el migrante decide retornar voluntariamente a pesar de la posibilidad de contar con el apoyo de sus familiares o amigos en Estados Unidos (probabilidad que es mayor debido a la concentración de los vuelteños en Woodstock); o bien, de recurrir a estrategias como el cambio de residencia e incorporación laboral en otros estados donde también hay presencia de población vuelteña o *paisanos* de lugares aledaños a esta comunidad. No obstante estas opciones, en algunos casos, la decisión ha sido retornar, pues en contextos de crisis, la falta de trabajo y de solvencia económica requiere del apoyo temporal y en algunos casos extendido de familiares y amigos que con sus propias dificultades deben también cubrir sus gastos personales y familiares, gastos a los que quizá es poco factible sumar la manutención de un migrante desempleado, que puede llegar a experimentar sentimientos de culpa “por estar de atendido” e incomodidades cuando se autopercibe como “una carga” para sus familiares en ese país. Así pues, en situaciones de crisis aunque las redes sociales siguen teniendo presencia, son vulnerables también en los periodos de recesión, pues así como la desaceleración de las remesas sistémicas incidió en la contracción de las migraciones, se tiene también que la madurez de las redes sociales de estos migrantes influye en las decisiones del retorno.

En este contexto, la decisión de retornar, aunque para muchos sea un absurdo a sabiendas de que la economía en Las Vueltas u otros municipios “esta peor” que en Estados Unidos, al final de cuentas se trata de un retorno que desahoga las presiones de estar pagando renta, alimentación y otros gastos con dinero prestado, para entonces adquirir nuevas presiones, pero que de alguna manera pueden aligerarse estando en su comunidad de origen. Es decir, se puede advertir que los migrantes configuran también lazos de dependencia respecto de sus familias en Las Vueltas, debido a que en su comunidad de origen cuentan con una casa donde dormir y una estructura de apoyo familiar.

En el lugar donde yo trabajaba [en una nursería] trabajamos como veinte personas y de esos eramos como cinco de Las Vueltas y nos descansaron a todos. No todos se regresan porque aquí esta peor la cosa y como quiera allá vives mejor que aquí, además de que estan acostumbrados a ganar buen dinero y sentirían bien feo de venirse pa'ca. Yo estuve allá ocho años y sentí muy feo, muy feo cuando me vine y pasé de ganar 350 dólares a 700 pesos a la semana. Pero aun así, no sé, no me quiero regresar porque esta bien difícil para pasar, yo cuando pasé, sufrimos mucho y ahora esta peor (Ramiro, 37 años).

Sin embargo, precisar quiénes son estos migrantes nos permite contextualizar y entender un retorno al parecer condicionado a la integración socioeconómica y familiar en Estados Unidos, en la medida en que se trata de dos tipos de migrantes: hombres solteros que pueden llegar a vivir con sus padres en Las Vueltas y hombres casados cuya esposa vive en Las Vueltas. Por ejemplo,

José, un migrante no documentado que perdió su empleo en 2009 ha decidido permanecer en Estados Unidos porque la incorporación laboral de sus hijos y su esposa en ese país les permite sostener los gastos familiares; mientras que Gerardo, aunque también se quedó sin trabajo, es un migrante documentado, con esposa e hijos que de alguna manera tienen la posibilidad de moverse con mayor facilidad. Es decir, hasta aquí parece que el estatus legal, como la presencia o no de la conyuge y los hijos en Estados Unidos, son entre otros, los principales componentes que intervienen en la decisión de retornar a la comunidad de origen o de permanecer en Estados Unidos a pesar de la vulnerabilidad provocada por la crisis económica y la emergencia de posturas antiinmigrantes.

Por otro lado, el retorno involuntario o forzado se ha recrudecido entre la población migrante de esta comunidad, pues se estima que aproximadamente 7.4% (9) de los 121 hogares encuestados cuenta con un integrante que fue deportado de 2008 a la fecha, debido al ambiente de persecución, hostigamiento e intolerancia del que están siendo víctimas los migrantes indocumentados en ese país, por causas que según Servando (deportado en agosto de 2011) anteriormente no eran motivo de detención y deportación, pero que actualmente lo son porque como “no tienen trabajo, no quieren tanta gente”.

Cuando me llegó la orden de deportación lo primero que se me vino a la mente fue tratar de aprovechar todo el tiempo posible que me dejaran, yo sabía que este momento iba a llegar pero no pensé que se iba a tardar tanto [alrededor de 10 años]. Llegaron por mí al trabajo, me dijeron te tenemos que llevar con nosotros, deja las pertenencias de la compañía y llévate lo tuyo y ya vámonos, me llevaron a un lugar de detención y ahí ya me dejaron hacer una llamada como a las dos horas, después de dos días me llevaron a la mera ciudad de Chicago que es donde esta migración, ahí le toman a uno todos los datos, las huellas y la fotografía y ahí le dicen a uno que opciones tienen, yo como no respete la orden de deportación me dijeron que todos los derechos los había perdido, no tenía derecho a ver un juez, no tenía derecho a pagar fianza para salir, me dijeron tú ya nada más tienes que esperar que te toque tu turno en la lista del vuelo, la que puede tardar como una semana, dos o tres. Cuando sale uno ya en el vuelo, le dan a uno el castigo te pueden expulsar del país 10 años, 20 años o de por vida, a mí me dieron diez años, pero eso también depende de la persona, de qué manera haya salido del país (Servando, 33 años).

Además del maltrato y las agresiones verbales que enfrentan los migrantes no documentados en los centros de detención, la deportación por sí misma es un proceso que envuelve múltiples consecuencias, desde los sentimientos de miedo, desesperación, angustia, hasta la inesperada e inmediata separación familiar cuando el migrante no tiene una opción más que una llamada para avisar que ha sido detenido; así como la posible pérdida material de lo poco o mucho que habían logrado conseguir en Estados Unidos, cuando los créditos no pueden seguirse pagando. En tal sentido, la deportación se establece como un proceso que marca el fin del famoso sueño americano, en un ambiente de tensión y consternación familiar.

Así las cosas, la deportación por añadidura ha significado la desvinculación familiar, para quienes deciden que la esposa y los hijos continúen en Estados Unidos; y, en otras situaciones ha implicado la reunificación en la comunidad de origen. En casos como el de Servando, el retorno forzado se ha manifestado también en la presencia escolar de nuevos estudiantes, pues la escuela primaria ha registrado la incorporación de alumnos que han llegado a Las Vueltas posterior a la deportación de su padre.

Cada ciclo escolar se iban alrededor de 8 a 10 familias, ahorita los grupos [en la escuela primaria] están de 12, de 13 o de 15 niños y en los años noventa más o menos, había grupos de 30 o de 35, ahorita tenemos alrededor de 120 alumnos en toda la escuela y años atrás eran más de 300. Hubo un tiempo que no estaba tan difícil entrar a Estados Unidos y hasta por la economía era bien fácil encontrar trabajo, por eso se iban con mucha frecuencia, no hacían vida aquí y algunas de esas personas ya empezaron a regresar, los que no consiguieron sus papeles algunos ya están acá. Estos últimos años se han regresado, tenemos niños en primero, segundo, tercero, cuarto, bueno tenemos en todos los grados, bueno en el último año son como siete niños que vienen de allá y se han incorporado a la escuela (Naomi, 44 años).

Por otro lado, en lo relativo con el retorno temporal festivo, las visitas de los *norteños* como práctica social transnacional han activado y construido lazos, redes e intercambios entre el origen y el destino de estos migrantes. Además de que el retorno se manifiesta en un sinnúmero de emociones y sentimientos de nostalgia que vigorizan los deseos de mantenerse vinculado con el pueblo. En Las Vueltas, el retorno temporal y festivo del emigrante y su descendencia se fue conformando como una práctica común y frecuente tanto en los días de fiesta patronal, como en la temporada decembrina.

No obstante, en relación con los cambios aquí advertidos también es posible diferenciar dos momentos en lo relativo con la movilidad de esta población. Un primer momento, que fue madurando y construyéndose en los primeros años de la década de los noventa, es cuando el retorno temporal de los *norteños* activaba una dinámica inusual en mayo y diciembre de cada año. Y un segundo momento, cuando la coyuntura de crisis económica, el desempleo y el endurecimiento de las medidas migratorias desplegaron procesos de menor movilidad y retorno a la comunidad de origen.

En tal sentido, la inestabilidad y vulnerabilidad económica de los *vuelteños* en Estados Unidos repercutió en la desaceleración o menor circulación de los migrantes documentados y no documentados que asisten a dicha celebración. Comportamiento que se vincula también con el cada vez mayor resguardo fronterizo e implementación de nuevas sanciones, que hacen más costosa, peligrosa y menos probable la posibilidad de que el migrante no documentado pueda regresar a Estados Unidos.

Por ejemplo, nosotros así como estamos mi esposa y yo que no tenemos empleo, pues no venemos a la fiesta y optamos por darles solo la mitad de los 200 o 300 dólares que nos piden [como cooperación para la fiesta]. Como los cobradores saben que estamos sin trabajo, pues nos dicen que si queremos darles la mitad, para mi es importante aportar porque nosotros queremos mucho al pueblo y queremos a la Santa Cruz porque nos ha ayudado mucho, nos dio muchas bendiciones de tener una casa que aquí nunca hubiéramos tenido (Ernesto, 55 años).

Finalmente, en la modalidad de retorno voluntario, retorno forzado o retorno festivo, las evidencias aquí registradas precisan la configuración de nuevas tendencias en relación con el comportamiento migratorio observado en otras etapas migratorias, donde la emigración se había establecido como un proceso continuo y una sostenida presencia de trabajadores temporales indocumentados que *iban y venían* con el principio y fin de la temporada agrícola; así como con una constante y vasta circulación de migrantes documentados e indocumentados establecidos en Estados Unidos, la presencia mínima de deportaciones y retornos voluntarios.

Actualmente, distanciados a este escenario de continua movilidad entre México y Estados Unidos, las evidencias precisan la reciente configuración de nuevas tendencias en la dinámica e intensidad de los flujos migratorios de *ida y vuelta*, que se separan de la emigración sostenida y el retorno regular de los migrantes laborales temporales y establecidos en Estados Unidos, sin importar la modalidad de su estatus legal y su desplazamiento: documentado y no documentado, pues “todo el que venía, podía regresar”.

No obstante, hoy en día, frente a un proceso que refiere nuevas pautas y comportamientos asociados con la recesión económica, el control de las fronteras y la implementación de medidas antiinmigrantes, los resultados son entre otros: la disminución en las salidas de los migrantes no documentados hacia Estados Unidos y del retorno temporal hacia la comunidad de origen; conductas de *desprendimiento temporal*⁴ de la migración como recurso laboral en un contexto de involución económica y represión migratoria, que posterga, desiste y contiene las decisiones migratorias; al tiempo que trasciende en la configuración de nuevas permanencias tanto para los migrantes que retornaron y se han visto obligados a permanecer de manera forzada en la comunidad de origen cuando fracasaron en su intento por internarse en Estados Unidos, como para los migrantes circulares que han prolongado su estancia en ese país, debido a la costosa y cada vez menor posibilidad de cruzar la frontera.

CONCLUSIONES

Los hallazgos empíricos expuestos en este estudio permiten establecer que las nuevas pautas migratorias se construyen como un entramado de cambios y continuidades vinculadas con la recesión económica, la xenofobia y la violencia anti-inmigrante hoy en día vigorizada en Estados Unidos. Según la conformación histórica de la migración mexicana hacia Estados Unidos mi estudio advierte que dichos procesos de transformación empiezan a configurar una nueva etapa migratoria, caracterizada por la inversión de los patrones de auge, la desaceleración y la contracción de los flujos migratorios y las remesas monetarias.

En la medida en que esta nueva fase migratoria conjuga diversos procesos de cambio en su organización social, los hallazgos de mi propio estudio me han llevado a llamarla como la era de la “contracción y desvinculación”, pues no sólo se han contraído los flujos migratorios y las remesas hacia y desde el vecino país, sino que también el fortalecimiento de las actitudes xenófobas ha provocado cierta desvinculación socioeconómica, política y cultural tanto de los migrantes en Estados Unidos con sus pueblos de origen, como de los migrantes laborales no documentados que habían encontrado en la migración una estrategia de vida.

En atención a esta problemática, en materia de política pública, particularmente en lo relativo con la demanda de empleo (sector más afectado entre la población de Las Vueltas); así como de los servicios de educación y de salud, es importante considerar que los migrantes de esta comunidad están enfrentando situaciones de desempleo y mano de obra malbaratada en un ambiente

⁴ El concepto de desprendimiento temporal de la migración lo he planteado con base en los hallazgos obtenidos de las entrevistas en profundidad. El objetivo aquí es plantear que la migración internacional como estrategia de vida no ha sido descartada entre los hogares de Las Vueltas, sino que los flujos migratorios y las decisiones de emigrar se han ubicado en una especie de compás de espera, en la medida en que los migrantes potenciales hoy en día están valorando los riesgos, los costos y las inseguridades de arriesgarse a cruzar e ingresar a Estados Unidos sin documentos en un contexto de crisis económica y hostilidad hacia el migrante.

económico, social y político desfavorable, lo que por un lado ha venido a desestimular la movilidad hacia el vecino país, al mismo tiempo que está aumentado el número de deportados y empieza a promover el retorno de los que están allá. Este escenario, en el corto plazo aumentará las presiones en la demanda de empleo y otros servicios, según las características sociodemográficas de la población que ya no puede o está dejando de participar de estos procesos migratorios.

En tal sentido, este estudio ha puesto de relieve la necesidad de reformular las políticas de intervención social en zonas rurales, en la medida en que los cambios en las dinámicas migratorias de su gente requieren marcos de actuación y diseño de políticas focalizadas en atender las problemáticas de empleo, salud, educación y seguridad, desde una perspectiva incluyente y centrada en las necesidades inmediatas de la población que está retornando, que ha dejado de recibir remesas y está postergando sus procesos de movilidad hacia Estados Unidos.

Así entonces, tomando en cuenta que entre los grandes beneficios de la migración esta la circulación e intercambio de información y conocimiento de nuevas habilidades, resulta oportuno diseñar políticas públicas que congruentes con la realidad rural permitan generar empleo y potenciar la producción agrícola. Para ello, una herramienta o recurso fundamental es el capital social y la organización comunitaria de los vuelteños, pues esta comunidad como muchas otras ha demostrado interés y poder suficiente para cambiar aunque físicamente, el entorno donde viven. Por esto, aprovechando el potencial de organización de la población migrante y no migrante de las comunidades rurales es necesario repensar la formulación e implementación de programas sociales, para por ejemplo, en Las Vueltas, una vez que los grandes productores locales se han iniciado en la exportación de chile manzano a Estados Unidos, pensar entonces en proyectos productivos con miras al establecimiento de pequeñas micro empresas productoras y distribuidoras de chile manzano, aguacate, jitomate o durazno, que puedan incorporar mano de obra local en un ambiente de regularidad y salarios estables.

La factibilidad de estos proyectos es posible en tanto el programa 3x1, es una fuente de cofinanciamiento que puede también redirigir los recursos más que a obras de embellecimiento a proyectos productivos comunitarios que brinden seguridad económica y amplíen la oferta de empleo local. Esto con el propósito de aprovechar y potenciar las capacidades agrícolas de las poblaciones rurales y sus territorios, en aras de construir escenarios que hagan a estos hogares menos vulnerables y dependientes de un proceso que aunque continuo e histórico, sujeto a los cambios y vaivenes económicos y de política migratoria en la sociedad receptora.

Asimismo, iniciativas de este tipo pueden complementarse con las ayudas económicas de los programas sociales (que han alcanzado una destacada cobertura entre la población de Las Vueltas), con la finalidad de no condicionar la distribución de estos apoyos, sino de repensar su asignación desde un enfoque que promueva un verdadero desarrollo social y humano, lejos de promover actitudes conformistas entre los que reciben este tipo de ayudas; es decir, en la intervención del Estado se requiere de un gobierno eficiente y comprometido en la promoción de políticas y programas binacionales que atiendan las diversas problemáticas que viven las familias transnacionales en ambos países.

Para ello, es necesario también fortalecer los apoyos de PROCAMPO, promover subsidios agrícolas que permitan disminuir los costos de producción y aumentar las ganancias de los

hogares campesinos, así como formular medidas de apoyo para la colocación de los productos en el mercado, con el propósito de que la población rural no se vea en la necesidad de malbaratar su cosecha, perder sus inversiones y apostar por una emigración que tiene entre otras consecuencias el abandono del campo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, Rafael, Rodolfo Cruz, Alejandro Díaz-Bautista, Gabriel González-König, Antonio Izquierdo, Guillermo Yrizar y René Zenteno (2009), “La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana”, en *Migraciones Internacionales*, vol. 5, núm. 1, enero-junio, pp. 193-210.
- ARIAS, Patricia (2009), *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. H. Cámara de Diputados, LX Legislatura, Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Miguel Ángel Porrúa.
- AWAD, Ibrahim (2009), “The global economic crisis and migrant workers: impact and response”, International Migration Programme - Geneva: ILO.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (2012), Índice de intensidad migratoria México-Estados Unidos, [en línea], disponible en www.conapo.gob.mx
- DURAND, Jorge (2012), “De la marea alta al reflujo: nueva fase migratoria de la migración México Estados Unidos”, en Congreso Internacional: Hitos demográficos del siglo XXI y desafíos de las políticas públicas, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro de Investigación y Estudios Avanzados de Población, noviembre 2012.
- GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO (GEM 2002), Gaceta del Gobierno, Periódico Oficial del Gobierno del Estado de México, Tomo CLXXIV, núm. 105, Tribunal Unitario Agrario Distrito Número 9.
- GOBIERNO MUNICIPAL DE COATEPEC HARINAS (GMCH 2004), Plan Municipal de Desarrollo Urbano de Coatepec Harinas, Estado de México.
- GOBIERNO MUNICIPAL DE COATEPEC HARINAS (GMCH 2009), Plan de Desarrollo Municipal de Coatepec Harinas 2009-2012, Estado de México.
- GOBIERNO MUNICIPAL DE COATEPEC HARINAS (GMCH 2010), Bando Municipal de Coatepec Harinas, 2010, Ing. Edgar Gerardo Díaz Álvarez, Presidente Constitucional de Coatepec Harinas, México, 2009-2012.
- JARDON, Ana (2013), Nuevos escenarios en los procesos de organización social de la migración internacional en Las Vueltas, Estado de México, Tesis de Doctorado, El Colegio de Michoacán.
- LOZANO, Fernando (2011), “Nuevos escenarios de la migración internacional México-Estados Unidos en el contexto de la crisis actual”, Seminario Internacional, México en los escenarios globales: una visión prospectiva, Universidad Nacional Autónoma de México, febrero 2011.
- LOZANO, Fernando, Luis Huesca y Marcos Valdivia (2010), *Contribuyendo con su parte. EL aporte de los mexicanos a la salud fiscal en México y El Salvador*, NALACC, CRIM-UNAM, FUNDE.

- MARTIN, Philip (2009), "The Recession and Migration Alternative Scenario", Chair, UC Comparative, Immigration & Integration Program. University of California Davis.
- MARTÍNEZ, Jorge, Leandro Reboiras y Magdalena Contrucci (2010), "Crisis económica y migración internacional: hipótesis, visiones y consecuencias en América Latina y el Caribe", trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, realizado en La Habana, Cuba, del 16 al 19 de noviembre de 2010.
- OROZCO, Manuel (2009), "Migration and remittances in times of recession: Effects on Latin American economies", *Inter-American Dialogue*, 29p.
- PAPADEMETRIOU, Demetrios y Aaron Terrazas (2009), "Immigrants and the Current Economic Crisis", *Research Evidence, Policy Challenges and Implications*, Migration Policy Institute, 35p.
- PASSEL, Jeffrey y D'Vera Cohn (2009), "Mexican Immigrants: How Many Come? How Many Leave?", *Pew Hispanic Center*, 27p.
- TUIRÁN, Rodolfo (1997), "La migración de mexicanos a Estados Unidos: patrones de continuidad y cambio", en *DEMOS, Carta demográfica sobre México*, núm. 010, pp. 21-23.